

2

Razones para la conversión

Tiempo Ordinario y Cuaresma

Ciclo C

Del 20 de enero de 2019
al 7 de abril de 2019

EUCARISTÍA

evd

Presentación

Siguiendo la estela de las «razones», que nos guía este año litúrgico, queremos presentar en este segundo número de EUCARISTÍA las «razones para la conversión». Es verdad que este propósito es más apropiado para el tiempo de Cuaresma, pues ese es el sentido último de este tiempo de gracia; pero no solo debemos convertirnos en Cuaresma.

En el ritual del bautismo, entre las distintas posibilidades que presenta para las «renuncias» previas a la confesión de fe, encontramos la siguiente pregunta: «¿Renuncias a creer que ya estás convertido del todo?». Así es. La conversión dura toda la vida. Cada persona tiene su momento de encuentro con Dios, con el Resucitado, pero cada persona debe renovar su vinculación en la obediencia de la fe a Dios. No podemos pensar que en un momento de nuestra vida «nos convertimos», dimos este paso y ya nos vale para siempre.

Estamos en camino. Somos peregrinos. En el camino de la vida necesitamos pararnos, mirarnos hacia dentro, leer las razones de nuestro corazón, y discernir que con frecuencia necesitamos expresar y experimentar las «razones de la conversión».

Equipo Eucaristía

6 de marzo de 2019
Ciclo C

Miércoles de Ceniza

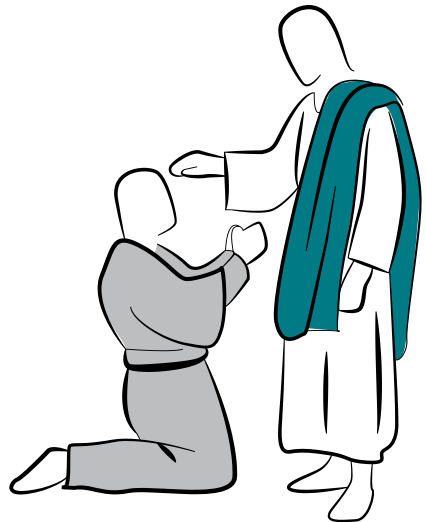
José Ignacio Blanco Berga

«No echemos en saco roto la gracia de Dios»

«Rasgad los corazones
y no las vestiduras»
(PALABRA DE DIOS).

«Limosna, oración y ayuno,
frutos del amor a Dios
y al prójimo»
(HOMILÍA).

«El amor es discreto,
escondido»
(EVANGELIO EN CASA).





LECTURAS

Lectura del profeta JOEL 2,12-18

Ahora –oráculo del Señor–,
 convertíos a mí de todo corazón,
 con ayunos, llantos y lamentos;
 rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos,
 y convertíos al Señor vuestro Dios,
 un Dios compasivo y misericordioso,
 lento a la cólera y rico en amor,
 que se arrepiente del castigo.
 ¡Quién sabe si cambiará y se arrepentirá
 dejando tras de sí la bendición, ofrenda y libación
 para el Señor, vuestro Dios!
 Tocad la trompeta en Sion,
 proclamad un ayuno santo,
 convocad a la asamblea,
 reunid a la gente, santificad a la comunidad,
 llamad a los ancianos;
 congregad a los muchachos
 y a los niños de pecho;
 salga el esposo de la alcoba
 y la esposa del tálamo.
 Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes,
 servidores del Señor, y digan:
 «Ten compasión de tu pueblo, Señor;
 no entregues tu heredad al oprobio
 ni a las burlas de los pueblos».
 ¿Por qué van a decir las gentes:
 «Dónde está su Dios»?
 Entonces se encendió
 el celo de Dios por su tierra
 y perdonó a su pueblo.

NOTAS: La profecía de Joel desarrolla dos temas importantes: las catástrofes que llegan de la mano de Yahvé como consecuencia de la maldad de Israel y la confianza en la misericordia divina. Una parte del libro está dedicada a la descripción de sucesivas plagas que amenazan con aniquilar al pueblo (aquí hay que señalar la importancia que tiene en la obra el motivo del «día de Yahvé, «grande y muy terrible») y otra presenta la paciencia y compasión de Dios. A la luz de este doble aspecto podemos entender la insistencia de Joel en el arrepentimiento. Israel ha de reconocer

que es un pueblo infiel, al tiempo que confiar en que finalmente se impondrá el amor de Dios y su disposición al perdón. Este reconocimiento sincero de la incapacidad del pueblo para ser fiel a la voluntad divina ha de expresarse públicamente y de forma ritual, en una serie de actos que evocan el comportamiento en el duelo: ayuno, llanto, desgarrar (del corazón y no de los vestidos). Todos los miembros del pueblo, sin distinción por razones de género, estatus o condición social, han de participar en ellos por igual. A todos llegará la compasión de Yahvé (2,18).

Salmo responsorial 50,3-6b.12-14.17

Misericordia, Señor, hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad en tu presencia.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los CORINTIOS 5,20–6,2

Hermanos:

Actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él. Y como cooperadores suyos, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios. Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé». Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios

NOTAS: Año tras año, la liturgia del Miércoles de ceniza y el inicio de la Cuaresma nos recuerdan a través de los labios de Pablo esta llamada a la reconciliación. La insistencia parece decirnos indirectamente que esta es una cuestión y una tarea de toda la vida. Los términos griegos que están detrás de nuestra traducción (*katallásō* y *katallagē*, verbo y sustantivo, respectivamente) aparecen en esta sección de Corintios en cinco ocasiones, siendo una buena muestra de su importancia. Pablo señala que la reconciliación es posible si dejamos de mirarnos únicamente a noso-

tros mismos y nos decidimos a mirar también a Dios. El pecado existe. Nos equivocamos, hacemos el mal, hacemos daño. Es preciso reconocer esto. (Pablo menciona expresamente las «transgresiones de los hombres» en 5,19). Sin embargo, esto no tiene la última palabra. Jesucristo, de carne y hueso como nosotros («hecho pecado en favor nuestro») y muerto en cruz (Pablo no habla aquí de la Pasión en relación con la reconciliación, pero sí en otros lugares) revela a un Dios amor que no puede sino perdonar y ofrecer, una y otra vez, una nueva oportunidad.

Lectura del santo evangelio según san MATEO 6,1-6.16-18

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

–Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial.

Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

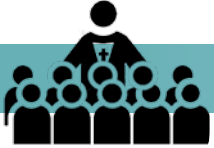
Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará.

Palabra del Señor

NOTAS: Mateo relaciona aquí la justicia con tres acciones importantes para todo judío: la limosna, la oración y el ayuno. Este aspecto de la justicia, que tiene que ver con el cumplimiento de la Ley y la fidelidad a la Alianza con Dios, es muy importante en el Sermón del Monte, la parte del evangelio a la que pertenece nuestro texto litúrgico de hoy. Jesús presenta aquí una interpretación del concepto de justicia. Llama bienaventurados a los que tienen hambre y sed de la justicia así como a los perseguidos a causa de ella; invita a los que escuchan su enseñanza (y como condición para entrar en el Reino de los Cielos) a que su

justicia sea mayor que la de los escribas y fariseos; en tercer lugar, y ya en la lectura que nos ocupa, alerta contra una práctica de la justicia motivada por el deseo de agradar a los demás y ser felicitados por ellos. Mateo destaca la exigente interpretación que hace Jesús de la Torá, cuya expresión cumbre es el mandato de amar a los enemigos. Esta interpretación supuso para la comunidad de Mateo un duro enfrentamiento con la sinagoga de su tiempo. A estos creyentes, y a los de todos los tiempos, se les recuerda que lo decisivo no es que piensen bien de ellos sino la fidelidad al proyecto del Dios de Jesús.



HOMILÍA

Tradiciones religiosas

Estas tres prácticas que presenta el evangelio de Mateo al inicio de la Cuaresma no son exclusivas del judaísmo. Se encuentran presentes entre las prácticas de las grandes tradiciones religiosas. En tiempos de Jesús eran bien vistas y daban prestigio a quienes las realizaban, especialmente en público.

Contrapunto de Jesús

Jesús no niega el valor que tienen estas tres prácticas, sino que «revela» lo que los hipócritas esconden: la limosna, la oración y el ayuno tienen en común que hay que realizarlas en «lo escondido». Lo esencial de la vida, y esencial es al amor, siempre es discreto. Lo no esencial, como es el pantalleo, el prestigio social, querer dar buena imagen, incluso imagen de ser buenos, es hipocresía.

Tres ámbitos donde se alimenta el AMOR

La limosna, como el subsidio en la época actual, es fecunda si se realiza de forma escondida, anónima y sin esclavizar a quien pide. Compartir los bienes es fruto del amor por el prójimo necesitado de forma que pueda recuperar su dignidad y un trabajo.

El ayuno tiene como finalidad alimentar y reforzar el dominio de uno mis-

mo, especialmente en lo que se refiere a la gratificación de los caprichos y deseos. No poner límites a esa gratificación nos hace cada vez más esclavos de nuestros deseos y el amor no es alimentado, más bien se transforma en egoísmo.

La oración ha sido colocada por Mateo en el centro de las tres, siendo literariamente y exegéticamente la práctica nuclear: la relación con Dios alimenta el dominio de sí y la comunicación cristiana de bienes.

Frutos

Corazón transformado por un amor que nos sobrepasa. El amor rasga los corazones, no las vestiduras, cambiando nuestro narcisismo en disponibilidad amorosa para el que nos necesita.

Y ese amor, escondido en el sufrimiento de la Cruz, es el que fundamenta una vida en la Gracia Salvadora (2ª lectura) proporcionándonos una Cuaresma alegre sin necesidad de carnavales.

Estas prácticas, realizadas en lo escondido, nos ayudan a no desear una Iglesia de cristiandad, con influencia social. Más bien, una Iglesia de personas creyentes que son sal y luz, pero desde el amor discreto, no desde la propaganda religiosa.



CELEBRACIÓN

MONICIONES

Ambientación inicial. Con esta celebración iniciamos de nuevo el tiempo de salvación que es la Cuaresma (2ª lectura). Desde la pasión, muerte y resurrección de Cristo Jesús todo tiempo es de salvación para el creyente puesto que en ese misterio pascual hemos sido salvados de la ley, del pecado y de la muerte de forma gratuita por decisión amorosa de Dios Padre y de su Hijo Jesucristo. Preparémonos para darle gracias a Dios por semejante amor.

Acto penitencial. Comenzamos pidiendo perdón a Dios nuestro Padre por nuestros pecados que confiamos a Su infinita misericordia.

Ambientación de la Palabra. En este inicio cuaresmal, la Palabra de Dios sacude nuestros corazones para que los rasguemos; mejor, para que nos dejemos transformar por un Amor que nos sobrepasa. El amor misericordioso de Dios fundamenta y da sentido a la privación voluntaria de alguna realidad que me esclaviza; da sentido a compartir mis bienes con quienes no tienen lo necesario y la oración, como relación con Dios, alimenta todo ello.

Despedida. Al terminar esta celebración inicial de la Cuaresma, pidamos humildemente al Señor que nos conceda el pan de cada día junto a la dosis de amor necesaria para cada día.



ORACIONES

COLECTA

Concédenos Señor, comenzar el combate cristiano con el ayuno santo, para que, al luchar contra los enemigos espirituales, seamos fortalecidos con la ayuda de la austeridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

La Palabra de Dios nos ha dicho que Dios ve en lo escondido para evitar que busquemos la valoración social. Nos dirigimos a Dios por medio de su Hijo.

- Por la Iglesia para que con la ayuda de Dios sepa aprovechar este tiempo de gracia que es la pérdida de valoración y prestigio social. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los que tienen responsabilidades de gobierno, sea donde sea, para que lo hagan en beneficio del bien común. *Roguemos al Señor.*
- Por cuantos ejercen la injusticia, para que sean conscientes de que han de dar cuentas a Dios y se dejen transformar por Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestra comunidad. Para que el Señor no nos abandone y seamos conscientes de que es Él quien nos guarda del mal. *Roguemos al Señor.*

Señor, concédenos no echar en saco roto la gracia de tu amor liberador para que rasguemos nuestros corazones y no nuestras vestiduras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio que inaugura solemnemente la Cuaresma, te pedimos, Señor, que, mediante las obras de caridad y de penitencia, dominemos las malas inclinaciones y, limpios de pecado, merezcamos celebrar piadosamente la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que hemos recibido nos sean de ayuda, Señor, para que nuestros ayunos sean gratos a tus ojos y nos sirvan de medicina. Por Jesucristo, nuestro Señor.



EL EVANGELIO EN CASA

Ambientación

El ámbito familiar es ámbito privilegiado para poder expresar y experimentar que el rasgo fundamental del amor es su discreción, su fuerza se encuentra precisamente cuando se expresa de forma discreta, casi sin percibirse.

Lugar privilegiado para compartir lo que somos y tenemos sin esperar nada a cambio. Fijar mi atención en lo que el otro necesita para evitarle la humillación de tenerlo que pedir. Orar en cada una de nuestras habitaciones, a solas con Dios y con Jesús, para darle gracias, para pedirle por tantas cosas...

Nos preguntamos

Es posible que, precisamente porque «donde hay confianza da más pereza», nos cueste en el ámbito familiar amar a los otros miembros de la familia de forma discreta, valorando lo que otros hacen, agradeciendo lo que hacen por mí. ¿De dónde me brota la dificultad para amar de forma discreta? ¿Me gusta que me lo reconozcan? ¿Merecemos ser amados por Dios? ¿Se lo agradecemos?

Proclamamos la Palabra: Mt 6,1-6.16-18.

Nos dejamos iluminar

Solo el hecho de amar ya es difícil, especialmente a quienes no conocemos. Amar discretamente, por lo mismo, es más difícil todavía. Pero, como no es imposible, conviene irse ejercitando. Lo primero es «Escuchar» al otro, aunque no me lo diga con palabras sino con signos. «Tratar de percibir cómo vive el otro lo que vive». Popularmente esto es «ponerme en su piel».

Seguimos a Jesucristo hoy

Así nos aman Dios y Jesús, porque así se aman ellos. Jesús ayunó cuarenta días en el desierto para poder descubrir cuál era la voluntad de su Padre y así obedecerlo libremente. Jesús compartió su mayor bien –ser Hijo de Dios– con nosotros, que somos criaturas humanas, y no es natural que Dios haya querido amarnos. Y con frecuencia iba a rezar al monte a solas con su Padre.



PLEGARIA

Enamórate, nada puede importar más que encontrar a Dios,
es decir, enamorarse de él de una manera definitiva y absoluta.
Aquello de lo que te enamoras atrapa tu imaginación
y acaba por ir dejando su huella en todo.
Será lo que decida qué es lo que te saca de la cama en la mañana,
qué haces con tus atardeceres, en qué empleas tus fines de semana,
Lo que lees, lo que conoces, lo que rompe tu corazón,
y lo que te sobrecoge de alegría y gratitud.
¡Enamórate! Permanece en el amor.
Todo será de otra manera.

P. Arrupe SJ

10 de marzo de 2019
Ciclo C

Primer Domingo de Cuaresma

Javier García

La tentación de poseer

Al Señor, tu Dios,
adorarás
(PALABRA DE DIOS).

Ir al desierto con Jesús
(HOMILÍA).

Las tentaciones
de la humanidad
(EVANGELIO EN CASA).





LECTURAS

Lectura del libro del DEUTERONOMIO 26,4-10

Moisés habló al pueblo, diciendo:

–El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias de todos los frutos y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tomarás la palabra y dirás ante el Señor, tu Dios: «Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí como emigrante, con pocas personas, pero allí se convirtió en un pueblo grande, fuerte y numeroso. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestros gritos, miró nuestra indefensión, nuestra angustia y nuestra opresión. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y prodigios, y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso, ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo que tú, Señor, me has dado». Los pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios.

Palabra de Dios

NOTAS: La existencia humana, sobre todo sus momentos más significativos, está acompañada de ritos. Una característica de las acciones rituales es su capacidad para convertir los lugares, el tiempo, las personas, en realidades especiales; es decir, transforma lo ordinario en extraordinario. El ámbito religioso es un contexto privilegiado para los ritos, aunque no el único. En nuestro texto de hoy, sin embargo, se describe un ritual religioso que lleva a cabo un pueblo profundamente creyente: Israel. Consiste en la ofrenda de las primicias de los frutos de la tierra a Yahvé como respuesta agradecida por sus acciones en favor suyo.

Es un rito de comunión: quien lo lleva a cabo es el pueblo pero entendiendo que, al hacerlo, entra en contacto con el mundo divino y queda transformado. Entre otros aspectos, esta transformación tiene que ver con la solidaridad de Israel con los más pobres y excluidos. El compromiso social de Israel tiene su origen en el propio Yahvé, un Dios que libera de la esclavitud, que pide a su pueblo que colabore en su misma obra, y en las raíces del propio pueblo. Israel tiene unos orígenes muy humildes, nace de un arameo errante, sin tierra; nunca ha de olvidar esta condición, que hace de él un pueblo sensible a las necesidades de los otros.

Salmo responsorial 90,1-2.10-15

Quédate conmigo, Señor, en la tribulación

Tú que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío,
Dios mío, confío en ti».

No se acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos.

Te llevarán en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones.

«Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre;
me invocará y lo escucharé.
Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré».

Lectura de la carta de san Pablo a los ROMANOS 10,8-13

Hermanos:

¿Qué dice la Escritura? «La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón». Se refiere a la palabra de la fe que anunciamos. Porque, si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación. Pues dice la Escritura: «Nadie que crea en él quedará confundido». En efecto, no hay distinción entre judío y griego, porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan, pues «todo el que invoque el nombre del Señor será salvo».

Palabra de Dios

NOTAS: Esta parte de la carta a los romanos forma parte de una sección más amplia en la que Pablo argumenta sobre el tema de la fe de Israel, del pueblo judío. Pablo insiste en la salvación que viene por la fe en Jesucristo, crucificado, resucitado y constituido por Dios en Señor. Para ello recurre a una cita del AT, en concreto, a Dt 30,14: «La palabra está bien cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la pongas en práctica». La cita representa una parte de un largo discurso de Moisés, que instruye al pueblo sobre

el camino que debe seguir. Lo que hace Pablo, como se observa en muchos otros lugares del NT, es interpretar cristológicamente ese pasaje. Así, la «palabra», término con el que Moisés designa los mandamientos de la Ley (cf. Dt 30,11), es identificada por él con el acontecimiento de Jesucristo. Algo semejante hace después a propósito de Is 28,16 («Quien tenga fe no vacilará»), convirtiendo las palabras del profeta en una afirmación sobre la fe en Jesucristo de los creyentes de la comunidad de Roma.

Lectura del santo evangelio según san LUCAS 4,1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

En todos aquellos días estuvo sin comer y, al final, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo:

–Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.

Jesús le contestó:

–Está escrito: «No solo de pan vive el hombre».

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo:

–Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.

Respondiendo Jesús, le dijo:

–Está escrito: «Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto».

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:

–Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: «Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden», y también: «Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra».

Respondiendo Jesús, le dijo:

–Está escrito: «No tentarás al Señor, tu Dios».

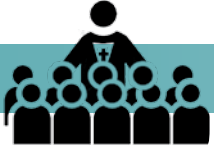
Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Palabra del Señor

NOTAS: Los evangelios de Mateo y Lucas desarrollan con material tradicional procedente de otra fuente (Documento Q) la breve escena de la tentación durante cuarenta días en el desierto narrada por Marcos. Como resultado, tenemos una escena larga, en la que se describen con mucho detalle, enriquecidas con citas de la Escritura, tres tentaciones a las que el diablo (Marcos habla de Satanás) somete a Jesús, que vienen a representar el deseo de posesiones, de poder y de manipular a Dios. Jesús es presentado por Lucas, como es frecuente en su obra, acompañado por («lleno de») el Espíritu Santo. Es este Espíritu quien le lle-

va al desierto, lugar tradicional de tentación y prueba pero, también, lugar privilegiado para el encuentro con Dios. La escena describe a Jesús venciendo las tentaciones, aunque al final señala que no será la última vez que se enfrente a ellas. El evangelio remite así al prendimiento y Getsemaní: Satanás entrará en Judas (Lc 22,3) y Jesús tendrá que luchar de nuevo consigo mismo, ante la inminencia de su muerte (Lc 22,39-46). El evangelio hace entrever que Jesús se enfrentó a diversas tentaciones durante el tiempo de su ministerio; sin embargo, en todo momento se mantuvo fiel a la voluntad del Padre.

Estela Aldave Medrano



HOMILÍA

Adentrémonos en el desierto, junto a Jesús

En este primer Domingo de Cuaresma la liturgia nos anima a adentrarnos en el desierto, junto a Jesús. En la biblia, el desierto es un lugar privilegiado para el encuentro con Dios. Al mismo tiempo, el desierto también es el lugar de la prueba, el lugar de la tentación. Hoy diríamos que el desierto, más que un lugar geográfico es la vida misma, llena de posibilidades y opciones, complejidades, oscuridades y tentaciones. El desierto, la vida, es el lugar donde se pone a prueba la autenticidad de la fe en el Dios de Jesús. Miremos a Jesús y aprendemos de él.

Las opciones de Jesús nos asombran

El relato evangélico nos muestra Jesús solo frente a la prueba. Nos asombra su fortaleza y la firmeza de sus opciones. Lo tiene claro. En Él no hay espacio para la duda. La tentación por «poseer» no tiene cabida en su vida. Para cumplir con su misión liberadora no caerá en la tentación de acaparar bienes, buscar el poder o manipular a Dios. Su estilo es otro, bien distinto, y pasa por la desposesión, el servicio, la obediencia a la voluntad del Padre.

Las tentaciones de la humanidad

La tentación de poseer posesiones, o poder o al mismo Dios, acompañó a Jesús toda la vida. Es la misma tentación que nos acompaña a nosotros toda nuestra

vida. Es la tentación que acecha a la humanidad a lo largo de su historia: el deseo insaciable de tener y acaparar; el afán por ostentar el poder y dominar; el deseo de crear un dios a la medida de nuestros intereses. Pensemos en las consecuencias que tiene hoy la fiebre consumista, que nos encierra en el bienestar y nos vuelve ciegos e insensibles ante el drama de los pobres y de la tierra; pensemos en el poder, tantas veces utilizado para someter personas y pueblos; pensemos, también, en las veces que los creyentes hemos utilizado la palabra «Dios» para imponernos a otros en su nombre.

Las tentaciones de los cristianos

Las tentaciones de Jesús también son las tentaciones de sus seguidores. La tentación de la doble vida: la de llamarnos cristianos porque venimos a misa y cumplimos y con ello nos parece justificar una existencia donde no cabe el evangelio de la generosidad, de la solidaridad, de la justicia, del perdón. La tentación del poder: creernos mejores que los otros, poseedores de la verdad, deseosos de una Iglesia con poder social en vez de una Iglesia que sea comunidad de servidores. La tentación de manipular a Dios: cuando pensamos que con nuestros rezos Dios puede hacer lo que nosotros deseamos, en lugar de ponernos nosotros a la escucha y al servicio de Dios. Miremos a Jesús y aprendamos de él.



CELEBRACIÓN

MONICIONES

Ambientación inicial. Hoy es primer Domingo de Cuaresma. La comunidad eclesial acogemos esta Cuaresma como un nuevo tiempo de conversión, una oportunidad para volver a poner los ojos en Jesús y su evangelio de salvación. El Espíritu nos acompaña y anima. Acojamos este tiempo de gracia. Pongámonos en camino.

Acto penitencial.

- Queremos encontrarnos con Jesús. *¡Señor, ten piedad!*
- Queremos renovar nuestra vida y nuestra fe. *¡Cristo, ten piedad!*
- Queremos que nuestra vida sea más evangélica. *¡Señor, ten piedad!*

Padre misericordioso, ayúdanos a acoger y vivir la buena noticia anunciada por tu Hijo. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Ambientación de la Palabra. La palabra de hoy nos invita a hacer memoria y a confesar nuestra fe en el Dios que se manifiesta en la historia haciéndola libre y buena. Así lo hizo el pueblo de Israel al saberse liberado de la esclavitud, y así lo hizo Jesús, manteniéndose fiel a la voluntad del Padre cuando fue tentado. San Pablo nos anima a creer con el corazón y a confesar con los labios esta fe.

Despedida. Que el Señor nos ayude a vivir con sencillez y, a la vez, con alegría este tiempo de conversión.



ORACIONES

COLECTA

Dios todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo, y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos a nuestro Padre Dios, con confianza, que nos dé la claridad y la fortaleza de su Hijo.

- Padre, no nos dejes caer en la tentación de vivir una fe mediocre, una vida cristiana que no pone en el centro a Jesús y su evangelio. *Roguemos al Señor.*
- Padre, no nos dejes caer en la tentación de la indiferencia ante el sufrimiento de tantas personas que piden solidaridad. *Roguemos al Señor.*
- Padre, líbranos de la tentación de buscar la felicidad en la acumulación de bienes y en la conquista de poderes. *Roguemos al Señor.*
- Padre, líbranos de la tentación de querer utilizarte al servicio de nuestros deseos e intereses personales. *Roguemos al Señor.*

Padre Dios, te pedimos que en nosotros se hagan realidad las palabras de Jesús: «no solo de pan vive el hombre», «Al Señor, tu Dios, adorarás y solo a Él darás culto», «No tentarás al Señor, tu Dios». Por Jesucristo, nuestro Señor.

SOBRE LAS OFRENDAS

Haz Señor, que nuestra vida responda a estos dones que van a ser ofrecidos y en los que celebramos el comienzo de un mismo sacramento admirable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor, te rogamos, Señor, que nos hagas sentir hambre de Cristo, pan vivo y verdadero, y nos enseñes a vivir constantemente de toda palabra que sale de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MISA DE FAMILIA

Miguel Ángel Arnedo Ruiz

EL LARGO CAMINO DE LA CONVERSIÓN

Ambientación. Jesús es empujado al desierto. Hoy empezamos la Cuaresma, el tiempo de cambiar, de reconocer que estamos llamados a ser mejores hijos, nietos, alumnos... Hoy despertamos del sueño de la pereza para entrar en una gran aventura.

Saludo. En el camino de la vida todos estamos llamados a andar. Pero la buena noticia es que no somos peregrinos que caminan solos... Este domingo estamos reunidos y llamados a una nueva vida en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Pedimos perdón.

- Porque creemos que somos perfectos y no debemos cambiar en nada. *¡Señor, ten piedad!*
- Por las veces en que decimos que vamos a cambiar y no lo hacemos. *¡Cristo, ten piedad!*
- Por todas las veces en que hacemos enfadar a nuestros padres, catequistas, profesores... *¡Señor, ten piedad!*

ORACIÓN DE LOS NIÑOS

- Por la Iglesia Universal, que nos recuerda que estamos para hacer entre todos un mundo mejor y una presencia de Jesucristo en la vida diaria, para que seamos testigos vivos de su Evangelio en cada casa y cada clase. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestra parroquia de N, para que este período cuaresmal y de cambio se nos note en el barrio, en el pueblo. Para que nuestros vecinos noten la diferencia. *Roguemos al Señor.*

- Por todos los grupos de catequesis de nuestra parroquia, para que todos los niños y jóvenes entiendan la gran riqueza de la Cuaresma y del poder de la conversión. *Roguemos al Señor.*
- Por todas las personas que creen que son los demás los que deben cambiar. Para que se miren en el espejo de Jesucristo y entiendan que todos podemos hacer y ser mejores personas. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestras familias, para que juntos sepamos ayudarnos unos a otros en la tarea de ser felices y sonreír todos los días. *Roguemos al Señor.*

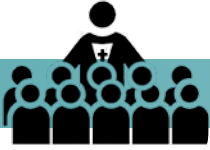
ACCIÓN DE GRACIAS

- Gracias por tener personas que siempre nos ayudan a ser mejores hijos, alumnos, amigos.
- Gracias por tantas veces que caemos en los mismos errores y nos siguen dando la oportunidad de mejorar.
- Gracias por tener fuerza para poder cambiar a mejor, por estar llamados a hacer grandes cosas, por contar con nosotros, los niños.
- Gracias por tantas personas que tenemos de ejemplo de superación en nuestra casa, escuela, parroquia.
- Gracias por llamarnos al desierto y enseñarnos una salida, una solución a cada problema.

SIGNO DE PARTICIPACIÓN

Muchas veces hablamos del desierto, hemos visto películas, fotos en internet... Pero nosotros en este principio de Cuaresma no vamos solo a ver... Vamos a experimentar: Los niños de los grupos van a llevar sobres... (los más baratos, de esos que se van quedando por los cajones de las sacristías y ya están un poco marrones...).

... Y dentro de los sobres hay arena. Cada feligrés va a recibir su sobre con arena que diremos que es del desierto. Lo ideal es, si no hay muchas personas, que los niños vayan de dos en dos por una razón: preguntarán antes de entregar el sobre el nombre de la persona y uno de ellos lo escribirá. Diremos que el desierto nos llama para algo...



HOMILÍA

Misa de familia

La primera lectura de hoy ya nos da una pista de esta Cuaresma: Cuando estamos mal, cuando parece que todo se hunde, Dios pone a personas y situaciones que hace que todo cambie a mejor. En este caso, Moisés.

Dios no quiere que suframos, no quiere el mal para nosotros, pero nosotros somos los que nos alejamos, los que creemos que sabemos todo... ¿Os acordáis del evangelio de la semana pasada que decía que si un ciego guía a otro ciego se caían los dos? Pues cuando nosotros nos alejamos y en lugar de seguir a Dios seguimos cualquier cosa, tarde o temprano lo pasamos mal... Cuando una persona se aleja de Dios, de todo lo que representa, sufre. Si dejamos que las tentaciones nos venzan, seremos esclavos de ellas.

Y vemos a Jesús que se va a... ¿A dónde va Jesús? (Diálogo). Muy bien, al desierto. Pero ¿va al desierto para pasar unas vacaciones? ¿Va al desierto porque le persigue alguien y tiene miedo? ¿Por qué va al desierto? (Diálogo).

Exacto, Jesús va al desierto empujado por el Espíritu Santo. Y va para ponerse a prueba, para ser tentado por el demonio.

Jesús no puede hablar de algo que antes él mismo no ha experimentado. No puede decir que hay que superar las tentaciones si antes él no las ha superado. Es una persona coherente, una persona que

no solo habla sino que motiva, que nos hace ser mejores.

Piensa un momento: ¿Qué es lo que más te cuesta? ¿Qué te pone de mal genio? ¿Qué es lo que más envidias de otros? (Diálogo). Pues aquí te presento a tus tentaciones. Pero la buena noticia es que las podemos superar. Y la buena noticia es que los que creemos en Dios lo tenemos más fácil: Jesús, con su vida y ejemplo nos demuestra que si somos fieles a Dios y conocemos bien su Palabra y sus mandamientos no hay tentación que valga.

En esta Cuaresma que empezamos este miércoles pasado debemos tener clara nuestra lista de tentaciones para poder quitarlas, para mejorar en estos 40 días, para tener claro nuestro objetivo.

En 40 días nuestra familia puede cambiar, nuestro grupo de amigos puede cambiar, nuestra clase en el colegio puede cambiar... Pero a mejor. Estamos llamados a la conversión, es decir, estamos llamados a estar siempre en movimiento para hacer que todos los que nos rodean estén mejor.

No temas a hacer cambios en tu vida. Lo contrario a una persona joven es alguien que está quieto, que no hace nada... Estamos llamados a hacer grandes cosas, y la Cuaresma lo que hace es quitarnos peso para ir más rápido. Felicidades.



EL EVANGELIO EN CASA

Ambientación

Las tentaciones de Jesús resumen las grandes tentaciones de toda persona y de todo creyente. Representan el deseo de posesión, de poder y de manipular a Dios. Si paseamos nuestra mirada por la historia de la humanidad y si miramos a la sociedad de hoy, veremos cómo estas pruebas son reales y cómo, consentir en ellas, nos traen mucho dolor. Lo mismo sucede en la historia pasada y actual de los cristianos.

Nos preguntamos

¿Dónde vemos las tentaciones en la historia de la humanidad?

¿Y en la historia de los cristianos?

¿Sufres tú, estas tentaciones?

Proclamamos la Palabra: Lc 4,1-13.

Nos dejamos iluminar

La respuesta de Jesús está bien asentada en la fe, en su experiencia de Dios. La respuesta de Jesús no es el argumento de un filósofo que sopesa los pros y los contras. No, su respuesta es la de un hombre que tiene una profunda experiencia de Dios y sabe de inmediato que la vida salvadora no pasa por esos caminos, sino por los contrarios, los de la humildad, la desposesión, el servicio solidario, la obediencia.

Seguimos a Jesucristo hoy

¿Qué te llevas para casa de esta reunión, de esta reflexión, de este evangelio?

¿Qué te propones hacer para poner a raya estas tentaciones en ti?



PLEGARIA

Qué trampa el consumismo:
tengo cosas, tengo más cosas,
en casa no hay sitio para tantas cosas,
no me caben en el cuerpo más vestidos,
la propaganda me llena la cabeza,
las horas las cuento como cuento
programas televisivos.

Qué trampa el consumismo:
incitación, deseos, adicción,
dinero, trabajo, más dinero,
eterna insatisfacción.

Qué trampa el consumismo:
me ciega para no ver,
me anestesia para no sentir,
me encierra en mi casa,
en mis cosas, en mi egoísmo,
y ya no veo la vida,
ya no sueño otra vida,
y no comparto con nadie
y con los pobres, menos.

Qué trampa y qué pena,
pero ahí estamos.

Fco. Javier García Gutiérrez

SUSCRIPCIONES

La suscripción a la publicación «Eucaristía» para el ciclo C (2018-2019) consta del envío de 6 libros:

- Razones para la esperanza. Adviento y Navidad (2 de diciembre al 13 de enero)
- Razones para la conversión. Tiempo Ordinario y Cuaresma (20 de enero al 7 de abril)
- Razones para el amor. Semana Santa (14 de abril al 21 de abril)
- Razones para la alegría. Pascua (28 de abril al 23 de junio)
- Razones para la fe. Tiempo Ordinario (30 de junio al 8 de septiembre)
- Razones para la vida. Tiempo Ordinario (15 de septiembre al 24 de noviembre)

Importe de la suscripción 2018:

Envíos a España: 35 €

Envíos a Europa: 52 €

Envíos a otros países: US\$ 60

Información y suscripciones:

Editorial Verbo Divino
Avda. Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra) – España

Tels.: + 34 948 55 65 10 / + 34 948 55 65 05
publicaciones@verbodivino.es
www.verbodivino.es

ÍNDICE

Presentación	7
20 enero. Segundo Domingo del Tiempo Ordinario	9
27 enero. Tercer Domingo del Tiempo Ordinario	23
3 febrero. Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario	39
10 febrero. Quinto Domingo del Tiempo Ordinario	53
17 febrero. Sexto Domingo del Tiempo Ordinario	67
24 febrero. Séptimo Domingo del Tiempo Ordinario ...	81
3 marzo. Octavo Domingo del Tiempo Ordinario	95
6 marzo. Miércoles de Ceniza	109
10 marzo. Primer Domingo de Cuaresma	119
17 marzo. Segundo Domingo de Cuaresma	133
24 marzo. Tercer Domingo de Cuaresma	147
31 marzo. Cuarto Domingo de Cuaresma	161
7 abril. Quinto Domingo de Cuaresma	175
Recursos:	
Para aprender	191
Para comprometerse	197
Para orar	200
Para comenzar un itinerario de fe	204
Para reflexionar	207
Para celebrar la penitencia con niños	210

ISBN 978-84-9073-464-3



9 788490 736463